

Resumen

El estudio sociolingüístico de la variación ha alcanzado en el nivel fonético un desarrollo mucho mayor que en otros niveles de análisis lingüístico como el léxico, a pesar de la clara utilidad de indagar sobre los condicionantes geográficos, sociales y contextuales en el uso de alternativas léxicas en el discurso. Es evidente la necesidad de continuar desarrollando proyectos coordinados y de explorar herramientas metodológicas basadas en las nuevas tecnologías, ya que la descripción sociolingüística del léxico reforzaría diferentes disciplinas lingüísticas, tanto aquellas con mayor tradición como la lexicografía o la enseñanza de lenguas, como otras más recientes como la lingüística clínica o la lingüística forense.

Palabras clave

Sociolingüística; variación léxica; discurso.

Abstract

The sociolinguistic study of variation has reached a much greater development of the phonetic level, rather than other levels of linguistic analysis such as the lexicon, despite the obvious usefulness of inquiring about geographical, social and contextual conditioning factors in the use of lexical alternatives in speech. The need to continue developing coordinated projects and to explore methodological tools based on new technologies is evident, since the sociolinguistic description of the lexicon would reinforce different linguistic disciplines, not only those with greater tradition such as lexicography or language teaching, but also others more recent, such as clinical linguistics or forensic linguistics.

Key words

Sociolinguistics; lexical variation; discourse.

DOI: <https://doi.org/10.0.146.160/linred.2022.XIX.1874>



1. La variación fonética como objeto de estudio sociolingüístico

La doble articulación del lenguaje humano, que constituye uno de sus rasgos definitorios como sistema de comunicación (Hockett 1960), evidencia la existencia en cualquier lengua del mundo tanto de unidades de sonido conformadoras de un primer nivel de articulación como de diferentes unidades superiores dotadas de significado y creadas en un segundo nivel a partir de las unidades sonoras mencionadas anteriormente. No es extraño, pues, que parte de la lingüística desarrollada en el pasado haya puesto su foco de atención en identificar esas diferentes unidades en un determinado sistema lingüístico y en desarrollar conceptos y métodos que permitan realizar dicha tarea en cualquiera de las lenguas existentes.

Los *Principios de fonología* de N. S. Trubetzkoy, publicados en 1939, son citados con frecuencia como un avance significativo para enfrentarnos a la delimitación de las unidades de sonido o fonemas en las lenguas humanas. Los fonemas son aquellos sonidos que utilizamos para conformar nuestras articulaciones y crear mediante su combinación unidades con significado. En el marco de una visión estructuralista, Trubetzkoy propone utilizar la prueba de la conmutación para identificar las unidades de sonido, de forma que aquellos sonidos que conlleven un cambio de significado dentro de una unidad significativa mayor serían fonemas diferentes. Como es sabido, una vez identificados dichos fonemas, el autor de la escuela de Praga establece oposiciones entre los mismos y los define a partir de una serie de rasgos mínimos de carácter distintivo fundamentados en las características articulatorias de los mismos. Ese método permite identificar y definir las unidades de sonido y, al mismo tiempo, advertir que cada uno de esos fonemas puede realizarse de diferentes maneras en el habla, denominadas por ello variantes fonéticas¹. Las variantes fonéticas son, pues, alternativas de expresión de una misma unidad fonológica que difieren parcialmente entre sí en alguno(s) de sus rasgos articulatorios durante su realización por parte de los hablantes.

Si bien parte de la lingüística acuñó el término de variación libre, que daba a entender que esas diferentes realizaciones parciales de las unidades sonoras se daban en cierto modo de forma errática o azarosa, lo que provocó que no fueran un claro objeto de interés de la lingüística durante gran parte de su andadura como disciplina científica, el desarrollo del enfoque sociolingüístico en el estudio del lenguaje reservó un espacio al estudio de ese fenómeno de variación a partir de la idea de que la aparición de las diferentes variantes fónicas de una unidad fonológica podrían obedecer a cierta sistematicidad y estar condicionadas por factores sociales que actuarían, bien de manera aislada, bien en combinación con otros de naturaleza lingüística discursiva. Así, la sociolingüística variacionista analiza los hechos de variación en una lengua con la intención de encontrar posibles pautas de realización condicionadas por factores de naturaleza sociocultural y/o contextual. La nómina de factores sociales relacionados con los usos lingüísticos es extensa. A los factores clásicos, presentes desde los

¹ Es preciso mencionar que la aparente facilidad para encontrar diferencias articulatorias entre distintos sonidos de una lengua esconde la dificultad de establecer unidades discretas a partir de continuos acústicos y articulatorios, ya que actualmente la capacidad de medición del sonido que proporcionan instrumentos específicos destinados a tal fin nos permite establecer muchos matices entre aparentes polos diferenciales como la oclusión y la fricación, por citar un ejemplo. En cualquier caso, es este un procedimiento, la creación de unidades discretas a partir de continuos, habitual en el ámbito científico en general y en el lingüístico en particular (cf. Moure 1996).

Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

primeros estudios sociolingüísticos variacionistas, como la edad, el género o el estrato sociocultural, se han ido añadiendo nuevos rasgos presentes en las sociedades que permiten distinguir a los hablantes y pueden ayudarnos a entender su modo de hablar, así como diferentes planteamientos en la compartimentación social de las poblaciones pertinentes para estudios sociolingüísticos de la variación. De forma paralela, la tradicional tipología de la variación lingüística ha ido dando paso a nuevas clasificaciones más complejas, de mayor alcance y en mejor consonancia con los avances en las investigaciones sociolingüísticas. La distinción desde la semántica entre variación diatópica, diastrática y diafásica ya reconocía la importancia de lo geográfico, lo social y lo estilístico como conformadores de cohesión social en el uso de las lenguas y, por tanto, como posibles explicaciones del uso de las distintas variantes. Sin embargo, el escaso desarrollo de esos conceptos, algunas ambigüedades en su uso e incluso su carácter poco definido y excesivamente ambiguo en ocasiones justifican la aparición de clasificaciones más precisas, como la propugnada por M. Casas Gómez (cf. Casas Gómez 2003 y Casas Gómez y Escoriza Morera 2009), quien recoge al menos los siguientes tipos de variación desde un punto de vista sincrónico²:

- Variación extralingüística o real
- Variación lingüística
 - Variación diatópica
 - Variación diatópico-geográfica
 - Variación diatópico-social
 - Variación diastrática (variación argótica)
 - Variación diastrático-diafásica
 - Variación diafásica
 - Variación de estilo
 - Variación diamésica
 - Variación estilística
 - Variación diafásico-diastrática
 - Variación especializada
 - Variación jergal
 - Variación específica
 - Variación técnico-específica
 - Variación diasexual
 - Variación diageneracional³

² Algunos de los aspectos más criticables de la clasificación tradicional serían, de manera más concreta, la complicada y a veces artificial delimitación entre lo social y estilístico como rasgos caracterizadores del discurso (lo que provoca la aparición en clasificaciones recientes como la aquí recogida de tipos de variación que combinan ambos conceptos); el carácter social de los factores edad y género, ubicados sin embargo generalmente por la semántica en el ámbito de lo diafásico, o la propia heterogeneidad del concepto de diafásia, que suele abarcar diferentes rasgos adscritos a ese tercer y último tipo de variación por eliminación frente a lo estrictamente geográfico y lo puramente sociocultural.

³ Hemos excluido del listado el concepto de variación diacrónica al centrarnos, como hemos mencionado, en un enfoque sincrónico en la investigación variacionista. Algunos de los tipos recogidos en la clasificación tienen un carácter novedoso en el panorama del estudio de la variación y vertebran algunas de las investigaciones llevadas a cabo actualmente desde la Universidad de Cádiz. En este sentido



La relación entre semántica y sociolingüística queda patente en campos como este de la variación lingüística, ya que resulta evidente que los avances teóricos en la primera ayudan y facilitan la investigación práctica y el desarrollo de herramientas metodológicas en la segunda, lo que no impide que en determinados casos pueda observarse en la bibliografía una cierta falta de colaboración entre ambas⁴.

El estudio sociolingüístico de la variación fonética, es decir, el análisis del uso de variantes fónicas en comunidades de habla caracterizadas socioculturalmente con el objetivo de determinar la incidencia de factores extralingüísticos en el uso de las variantes, cuenta con varias décadas de tradición en diferentes lenguas. Se considera pionera la investigación de W. Labov en 1966 en Nueva York, en la que analiza la importancia de factores sociales y estilísticos en el uso de distintas variantes consonánticas y vocales del inglés neoyorquino⁵. En los años siguientes numerosos investigadores han continuado examinando los sonidos de las lenguas desde un punto de vista sociolingüístico, bien desde un planteamiento metodológico tradicional de corte laboviano, estratificando a las comunidades a partir de diferentes factores sociales preestratificacionales como la edad, el género, el nivel de estudios, la etnia, etc., o postestratificacionales, entre los que destaca de manera clara el grado de formalidad en el uso, bien mediante diferentes y novedosos acercamientos metodológicos fundamentados siempre en la configuración social de las comunidades lingüísticas. En este sentido, por citar un ejemplo significativo por el enorme aporte científico realizado en este campo de investigación, podemos destacar la descripción sociolingüística de las variantes fonéticas del español en la ciudad de Málaga llevada a cabo por el grupo de investigación de la Universidad de Málaga Vernáculo Urbano Malagueño (VUM), dirigido por Juan Andrés Villena Ponsoda, a partir de estudios enmarcados en el análisis de redes sociales y los estudios reticulares basados en la vida y los hábitos de comportamiento de la comunidad investigada⁶. Así pues, a pesar de la relativa juventud de la disciplina y de todo el trabajo que queda por hacer, podría decirse que en cierto sentido se han sentado los cimientos sobre los que completar en el futuro la descripción sociolingüística del uso de las unidades del primer nivel de articulación de las lenguas.

2. La delimitación de variantes en el nivel léxico

acaba de defenderse en junio de 2021 una tesis doctoral en la mencionada universidad titulada *Léxico y cultura: la variación real en el lenguaje*, en la que Vanesa Álvarez Torres profundiza en dicho tipo de variación diferenciándola al mismo tiempo de la variación diatópico-geográfica, con la que suele confundirse.

⁴ Cf., en este sentido, Casas Gómez y Escoriza Morera (2009), obra en la que se recogen algunos de esos desajustes entre semantistas y sociolingüistas en el tratamiento de las denominadas diastratía y diafasía.

⁵ Fundamentalmente por ese trabajo, además de por algunas aportaciones de carácter más teórico, así como por su participación en congresos y actividades consideradas fundacionales de la disciplina, se le identifica en algunas obras como el padre de la sociolingüística variacionista. Su trabajo se centra en variantes fonéticas del inglés como [r], [eh], [oh], [dh] o [th].

⁶ Puede encontrarse información al respecto en la página electrónica del grupo (vum.uma.es), donde se recogen también los hitos más relevantes desde el punto de vista de su producción científica. Cabe destacar también que la labor de investigación del grupo va más allá del ámbito fonético, si bien es este el nivel más desarrollado hasta el momento.



Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

El examen del tratamiento del concepto de variación en la lexicografía específica revela que para la mayor parte de los autores de diccionarios de lingüística no es este un fenómeno que se dé exclusivamente en el ámbito fónico. Si bien algunos autores como G. Mounin o J. Marouzeau remiten directamente a la fonología a la hora de definir variantes e invariantes, la mayoría de las obras consultadas van más allá. Por ejemplo, R. Cerdà Massó (1986: 298) afirma de manera general que la variación es la “manifestación de la diversidad espontánea de la realización lingüística en cualquiera de sus ámbitos” o E. Alcaraz Varó y M^a. A. Martínez Linares (1997: 586) sostienen que “en lingüística se llama VARIANTE a las distintas formas de una UNIDAD LINGÜÍSTICA sea del nivel que sea”. En otros casos se concreta mucho más, J. C. Richards, J. Platt y H. Platt (1992: 431) hablan, al referirse a la variación, de “diferencias en la pronunciación, la gramática o la elección de vocabulario de una lengua determinada” y Z. dos Santos Jota (1976: 335), por citar otro ejemplo, menciona la existencia de variación en fonemas, morfemas, semantemas y frases. De ello puede concluirse que la variación lingüística existe también en el nivel léxico, objeto de nuestro interés, aunque, no obstante, en los diferentes diccionarios de lingüística apenas hay ejemplos de variantes en niveles distintos al fonológico. Tampoco hay unanimidad ni claridad a la hora de establecer los criterios para delimitar o definir las variantes lingüísticas. Se habla siempre en términos de identidad y diferencia de contenido con diferentes matices, dado que podemos encontrar que las variantes de una unidad no presentan cambio de significado o sentido (cf. J. C. Richards, J. Platt y H. Platt 1992: 431; O. Ducrot y T. Todorov 1972: 43, o J. Dubois et al. 1973: 506), que presentan una equivalencia de función en un contexto determinado (cf. Z. dos Santos Jota 1976: 335 o E. Alcaraz Varó y M^a. A. Martínez Linares 1997: 586) o, combinando ambas ideas, que una variante es un “elemento lingüístico formalmente alternativo de otro al que equivale desde el punto de vista funcional y significativo” (R. Cerdà Massó 1986: 298). En líneas generales, la falta de concreción y de ejemplificación en los diccionarios no nos ayuda a resolver uno de los problemas centrales a la hora de hablar de variación en el léxico, la propia delimitación de las variantes, como veremos a continuación, aunque su consulta parece evidenciar su existencia.

Para tratar de entender la variación en el nivel léxico puede resultar útil a nuestro juicio basarnos en dicho concepto en el nivel fonético-fonológico, a pesar de las evidentes diferencias entre las unidades de la primera articulación y las pertenecientes a la segunda, dotadas de contenido. Del mismo modo que las unidades fonológicas son unidades mentales que se manifiestan de manera diferente en el uso, podemos entender que contamos con distintas unidades conceptuales que pueden manifestarse o verbalizarse mediante diferentes unidades léxicas en la misma lengua y por parte del mismo hablante. Por ejemplo, el concepto asociado a ‘realizar actividades a cambio de una remuneración’ puede verbalizarse en español con unidades léxicas como *trabajar*, *currar*, *laborar* o con expresiones fraseológicas como *doblar la espalda*. Un hablante puede tener en su lexicón mental diferentes unidades asociadas a una misma unidad conceptual, que podrían considerarse, por tanto, variantes de expresión. La actualización discursiva real, en el habla, de una u otra alternativa léxica puede venir condicionada por factores de naturaleza social y discursiva, aquellos factores que recogíamos en el apartado anterior vinculados a la tipología de la variación lingüística⁷. Todos los elementos de la comunicación

⁷ Las unidades léxicas remiten a conceptos que podrían definirse probablemente en virtud de una serie de rasgos distintivos o marcas semánticas, pero su elección solo se plantea en el uso, en el discurso. De hecho, en determinados contextos, elementos léxicos claramente diferentes desde un punto de vista abstracto pueden resultar alternativas de expresión en virtud de la neutralización de parte de esos rasgos distintivos, como puede ocurrir por ejemplo en español con las unidades *playa* y *mar* en contextos del tipo *En*



Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

en sentido general pueden tener relevancia para que el hablante seleccione el léxico en torno a un concepto general de adecuación comunicativa: el propio hablante, que incluye su conocimiento de la lengua y su percepción de lo que es adecuado en cada contexto; el oyente al que va dirigido su discurso; el contexto concreto, y la situación comunicativa⁸. Una de las tareas de la sociolingüística variacionista en el nivel léxico debe consistir pues, como repetiremos más adelante, en descubrir esos condicionamientos sociocontextuales en el uso de los elementos léxicos en una comunidad de habla para encontrar cierta sistematicidad en el uso o, lo que es lo mismo, covariación entre ambas variables, lingüísticas y no lingüísticas, no en términos de exclusividad sino de frecuencia de uso, no en una relación de dependencia funcional sino estocástica, en un proceso de investigación similar al que se sigue en el ámbito fónico, pero muy poco desarrollado hasta ahora por parte de los sociolingüistas. La descripción analítica de los factores socioculturales relacionados con la variación no debe hacernos pensar en que funcionan de manera individual y que las distintas variantes están condicionadas por uno solo de ellos. Es habitual trabajar con técnicas de análisis multivariable o con conceptos de descripción sociocultural como el mercado lingüístico o las redes sociales que integran los distintos aspectos ya citados y conformadores del esquema de la comunicación humana⁹.

Existe una larga tradición acerca de la existencia de variantes léxicas de expresión y de los factores sociales que propician el uso de unas u otras, recogida de manera implícita en la obra de los numerosos autores que han tratado el problema de la sinonimia en el nivel de la palabra¹⁰. A principios del siglo XX, en el marco de la denominada semántica tradicional o preestructural, G. Devoto (1936) entiende que los sinónimos pueden diferenciarse por un criterio gramatical, un matiz afectivo, una precisión tanto intelectual como afectiva, un condicionamiento social, una adscripción a la lengua técnica o una caracterización geográfica, mientras que W. E. Collinson (1939) utiliza como métodos de diferenciación de sinónimos que uno de los términos sea más general e inclusivo en su aplicabilidad, que sea más intenso, que sea más emotivo, que implique mayor aprobación moral o censura, que sea más profesional, que pertenezca más al lenguaje escrito o sea más literario, que sea más coloquial, que sea más local o dialectal o que pertenezca al lenguaje infantil. Son dos posibles ejemplos muy ilustrativos de investigaciones desarrolladas en el ámbito de la semántica, especialmente a partir del pasado siglo, que en su intento de diferenciar sinónimos reflexionan sobre los factores que pueden condicionar el uso de las unidades léxicas de los que venimos hablando y se convierten en la antesala de la

verano prefiero ir a la playa/al mar.

⁸ Hay diversos factores que caracterizan el contexto y la situación tales como el tema de la comunicación, el tipo de actividad, el lugar, el momento o el tipo de comunicación (cf. Moreno Fernández 2005: 98-103).

⁹ Como comentábamos en el apartado anterior, las clasificaciones más actuales de la variación ya conciben la imbricación de aspectos tradicionales como la diastratía o la diafasía en el funcionamiento discursivo. Cabe recordar también en este sentido el concepto de lengua funcional de E. Coseriu, que recogía la relación orientada de las tradicionales diatopía, diastratía y diafasía y reflejaba cómo en el uso las tres diferencias actúan de manera conjunta y simultánea. Desde nuestro punto de vista, si bien el concepto coseriano tiene la enorme virtud de entender el funcionamiento conjunto de los diferentes factores sociocontextuales, no está exento de cierta artificialidad, ya que entendemos que la posible explicación sociolingüística de la variación responde a patrones más flexibles y que el uso de cada variante lingüística puede estar condicionado por un número distinto de variantes extralingüísticas.

¹⁰ Desde nuestro punto de vista, la posibilidad potencial e improbable de que dos elementos léxicos sean intercambiables en todos los contextos de uso por parte de todos los hablantes se correspondería con la sinonimia absoluta. En el caso de unidades con una identidad parcial del contenido podría hablarse de sinonimia contextual en función de su posible aparición alternativa en determinados contextos y de variación lingüística y/o sociolingüística en función de los factores que condicionaran su preferencia de aparición.



comentada tipología de la variación. Algo similar ocurre con las marcas de uso que podemos encontrar en los diccionarios de lengua. En lo que respecta al español, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia recoge en su prólogo (Real Academia Española 2014: LV-LVIII), entre otras, las siguientes etiquetas: coloq. (coloquial), despect. (despectivo), desus. (desusado), dialect. (dialectal), cult. (culto), fest. (festivo), fig. (figurado), inus. (inusual), irón. (irónico), jerg. (jerga; jergal), peyor. (peyorativo), poét. (poético), pop. (popular), p. us. (poco usado), rur. (rural) y vulg. (vulgar). El *Diccionario de uso del español* de María Moliner recoge las siguientes marcas (Moliner 1966: XXXVII-XXVIII): cient. (científico), desp. (despectivo), fam. (familiar), fig. (figurado), frec. (frecuente), inf. (informal), jurid. (jurídico), liter. (literario), poét. (poético) y vg. (vulgar). El problema es que tanto la mayoría de las aportaciones de la semántica como la información de los diccionarios carecen de una base empírica sólida, basada en investigaciones reales, que ayude a diferenciar las distintas ideas y marcas, como las señaladas más arriba, lo que evidencia la necesidad de estudios sociolingüísticos en esa misma dirección.

3. Perspectivas de estudio en el ámbito de la variación léxica

La primera cuestión, que comentábamos con anterioridad, que hay que abordar para acometer un estudio sociolingüístico de variación léxica es la identificación de las propias variantes objeto de estudio. Si partimos de la base de la existencia de unidades conceptuales que subyacen a las formalizaciones lingüísticas y de que, por tanto, todas las palabras son potenciales variantes léxicas de expresión, la investigación debe partir de la selección de esos conceptos. No obstante, en algunos estudios, como los llevados a cabo en la Universidad de Cádiz en los últimos años, se ha tratado de adivinar posibles variantes léxicas de expresión a partir de la existencia parcial de contenido común en las definiciones de diccionario y de remisiones entre las distintas variantes en dichas definiciones lexicográficas. A modo de ejemplo, es lo que ocurre con *empezar*, *comenzar* e *iniciar* en los diccionarios de lengua del español, donde en la entrada de cada uno de esos vocablos se remite a los otros como parte de su definición:

“empezar

1. tr. Dar principio a algo.
2. tr. Iniciar el uso o consumo de algo.
3. intr. Dicho de algo: Tener principio en un lugar. *La línea férrea empieza en la capital. Diga nombres de peces que empiecen POR/CON la letra s.*
4. intr. Dicho de algo: Dar comienzo en el tiempo. *Empezó el concierto.*

comenzar

1. tr. **empezar** (|| dar principio).
2. intr. Dicho de algo: **empezar** (|| tener principio). *Aquí comienza la calle.*
3. intr. Dicho de algo: **empezar** (|| dar comienzo). *Ahora comienza la función.*

iniciar



Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

1. tr. **comenzar** (|| dar principio a algo). *Iniciar la marcha, la sesión.*
2. tr. Introducir o instruir a alguien en la práctica de un culto o en las reglas de una sociedad, especialmente si se considera secreta o misteriosa. *Lo iniciaron en aquel culto ancestral.* U. t. c. prnl.
3. tr. Proporcionar a alguien los primeros conocimientos o experiencias sobre algo. *Su mentora lo inició en el arte desde muy pequeño.* U. t. c. prnl.
4. prnl. Dar comienzo. *Fue allí donde se inició el incendio.*" (<https://dle.rae.es/>).

El objetivo de la sociolingüística es examinar la relevancia de factores de naturaleza social y contextual en el uso de esas alternativas en el discurso. Entre los factores sociales preestratificacionales, el ámbito geográfico de uso cobra una especial importancia, ya que en lenguas como el español, con un elevado número de hablantes y una gran dispersión geográfica, su análisis resulta especialmente complejo. Entre las escasas investigaciones variacionistas llevadas a cabo sobre el nivel léxico en español, sobre todo en comparación con los estudios realizados en el ámbito fónico, algunas han intentado abarcar el factor geográfico a partir de macroproyectos de investigación, mientras que otras han centrado sus análisis en comunidades de habla concretas identificadas con núcleos de población, urbanos o rurales¹¹. El intento más exitoso en la primera línea es el proyecto *VARILEX*, *Variación léxica del español en el mundo* (<https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varilex/>), en funcionamiento desde 1996, coordinado inicialmente desde la Universidad de Tokio por los profesores Hiroto Ueda, Toshihiro Takagaki y Antonio Ruiz Tinoco, en el que han participado investigadores de numerosas universidades en comunidades de habla hispana que forman una red internacional de investigación. Después de los últimos resultados aparecidos en 2007 y tras un largo paréntesis, Hiroto Ueda y Francisco Moreno Fernández han retomado el trabajo en 2016 rebautizando el proyecto con el nombre de *Varilex-R* y publicando nuevos análisis. El proyecto parte de cientos de conceptos o definiciones del tipo 'Cantidad grande (de cosas)', 'Causar molestia' o 'Una mujer muy atractiva' y de sus posibles equivalentes en inglés para buscar posibles variantes léxicas, así como de contextos con alternativas lingüísticas enfocadas más hacia la búsqueda de variantes gramaticales. Desde el punto de vista metodológico, se trabaja con cuestionarios informatizados con el objetivo de ir completando una base de datos automatizada que puede generar información cartográfica en el ámbito de la geografía lingüística y permita confeccionar un diccionario panhispánico de variación léxica¹². Las muestras de población han ido enriqueciéndose y trabajando fundamentalmente con los factores sexo o género, edad y profesión en su configuración, si bien no se establecen cuotas comunes en los perfiles de los informantes. A pesar de este y algún otro aspecto mejorable es, sin lugar a dudas, el gran intento hasta ahora de abordar la variación léxica en español en toda su dimensión geográfica. Con el mismo objetivo en cierto modo, pero una

¹¹ Desde los comienzos de la disciplina sociolingüística se puso de manifiesto la posible existencia de comunidades de habla como unidades internas dentro de las comunidades lingüísticas, fundamentales para delimitar las investigaciones sin perder de vista la importancia del factor geográfico. Su establecimiento obedece según autores como W. Labov a la existencia en dichas comunidades de habla de un conjunto de normas y valoraciones compartidas sobre los usos lingüísticos (cf. López Morales 2010: 180-185). En cualquier caso, lo cierto es que en la práctica son escasos los estudios que parten de un análisis previo de valoraciones para delimitar dichas comunidades y que estas se identifican, como decíamos más arriba, con núcleos poblacionales.

¹² En esa línea cabría también mencionar, lejos de los atlas tradicionales más centrados en las particularidades fonéticas de las comunidades estudiadas, la información recogida sobre el léxico en algunos atlas lingüísticos más recientes como el Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha (ALeCMan), dirigido por P. García Mouton y F. Moreno Fernández, si bien el estudio de la variación léxica no es uno de sus objetivos principales.



Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

metodología muy diferente, se encuentra desde 2015 en versión electrónica el *Diccionario de variantes del español* (<https://www.xn--diccionariovariantespaol-4rc.org/>). Creado por Lauro Capdevila Benito, con la colaboración de Denis Luchinacci e Ignacio González Matos, consta de unas 45000 entradas obtenidas a partir, fundamentalmente, de artículos periodísticos, novelas, revistas, programas de televisión o blogs de todos los países en los que el español es lengua de uso corriente, con especial énfasis en el ámbito americano, dada, según sus autores, la mayor ausencia de estos usos en los diccionarios del español. La información recogida en el diccionario no se basa en definiciones ni conceptos sino en equivalencias entre variantes desde el punto de vista geográfico y en la inclusión de contextos reales de uso. Otros factores sociales o contextuales no son tenidos en cuenta, lamentablemente, en la obra.

A la escasez de grandes proyectos de investigación¹³ se une la falta de estudios sobre variación léxica desarrollados en comunidades de habla específicas, que no tengan en cuenta por ello el factor geográfico, pero sí otros factores sociales y contextuales en el análisis de las variantes léxicas de expresión. En esa segunda línea se insertan algunas de nuestras investigaciones en la comunidad de habla de Cádiz, en las que partimos precisamente de grupos de elementos léxicos a los que consideramos posibles alternativas de elección en contexto, es decir, variantes léxicas, en muestras de población estratificadas en función de su edad, género y nivel educativo en Cádiz¹⁴. La incorporación de aspectos contextuales en el estudio de la variación léxica presenta aún mayor dificultad si cabe desde un punto de vista metodológico, a pesar de la importancia demostrada en la selección de variantes léxicas en los pocos estudios realizados hasta la fecha. Nuestras investigaciones han resultado especialmente productivas en ese sentido, demostrando la incidencia del contexto de uso en la elección del léxico. Hasta ahora nuestros estudios se han fundamentado en el ámbito de la comunicación escrita mediante la creación de contextos que reflejaran distinto grado de formalidad en el uso en función de distintos elementos de la comunicación como el oyente, el tema de la conversación o el tipo de comunicación (cf. Escoriza Morera 2015 y 2017), si bien parece necesario recurrir a nuevas herramientas metodológicas que mejoren dicho tipo de análisis y nos acerquen a ámbitos más reales de comunicación.

¹³ Hacemos referencia aquí a proyectos propiamente variacionistas. En el ámbito de la sociolingüística hispánica existen algunos macroproyectos poco habituales en otras disciplinas y de gran interés como *PRESEEA, Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*, coordinado por F. Moreno Fernández o *Disponibilidad léxica en escolares del mundo hispánico*, coordinado por Humberto López Morales. El primero, al ser un corpus de carácter oral, permite y contempla el estudio del léxico de las comunidades analizadas, aunque al estar basado en entrevistas semidirigidas la obtención de variantes es complicada. Del mismo modo, el segundo, interesado en la elaboración de un léxico disponible, a pesar de identificar un gran número de elementos léxicos no está especialmente diseñado para la obtención de variantes léxicas, lo que no impide que algunos autores hayan podido realizar la estratificación social de dicho léxico (cf. Ávila Muñoz y Villena Ponsoda 2010 y Villena Ponsoda y Ávila Muñoz 2012).

¹⁴ El tratamiento de los factores sociales, sea en un sentido analítico clásico de corte laboviano como el citado, sea en otros marcos descriptivos de naturaleza sociocultural, debe seguir desarrollándose en busca de rasgos caracterizadores de los grupos sociales y condicionadores de su discurso que puedan integrarse en el estudio del léxico. Podría afirmarse que el campo más desarrollado en lo que concierne a la influencia de factores sociales en la variación léxica es la marcación de corte diastrático-diafásico reflejada en los repertorios lexicográficos de variación especializada como el estudio, en cierto modo pionero para el español, de B. Rodríguez Díez (1981) sobre el léxico del ciclismo.



Conclusiones

Después de varias décadas de estudios sociolingüísticos en torno a la variación, parece clara la necesidad de profundizar en la influencia de los factores sociocontextuales en el uso de las unidades de los diferentes niveles de análisis lingüístico y especialmente en el léxico, por el valor descriptivo de dicho nivel. La especificidad en el establecimiento de invariantes y variantes en unidades significativas, diferentes a aquellas del nivel fónico, no debe ser un impedimento para su estudio, dada la existencia de unidades conceptuales subyacentes a los elementos léxicos de cada lengua y a la evidente existencia de identidades parciales de contenido entre los mismos, tanto en su descripción en el sistema como en sus actualizaciones discursivas. Para poder considerar la importancia del factor geográfico en el uso de variantes léxicas es fundamental realizar estudios coordinados desde un punto de vista metodológico en diferentes comunidades de habla. En este sentido resulta especialmente interesante la continuación y actualización de macroproyectos como VARILEX o el desarrollo de nuevas iniciativas similares.

Si bien existen diferentes vías metodológicas para el estudio de la variación, aunque quizás ninguna de ellas haya sido concebida especialmente para el análisis del léxico y, de hecho, son pocas las investigaciones finalizadas en ese nivel hasta la fecha, entendemos que sería muy interesante desarrollar nuevos instrumentos que permitieran analizar los procesos de selección léxica teniendo en cuenta todos los factores implicados en el proceso de comunicación humana en el marco de una sociolingüística de corte cognitivo (Moreno Fernández 2012). En este sentido, el estudio del discurso, en el que se produce la elección de variantes léxicas de expresión por parte de los hablantes, basado tradicionalmente en la observación directa o en la realización de entrevistas, puede verse complementado con la realización de pruebas simuladas en entornos virtuales. El uso de las tecnologías emergentes se ha ido desarrollando fundamentalmente en el ámbito de la enseñanza de lenguas (cf., por ejemplo, Balderas y otros 2017 en una muestra reciente en el contexto de la enseñanza del alemán), pero creemos que pueden ser herramientas de gran utilidad en muy distintos ámbitos de la lingüística como el estudio de la variación léxica. La recién creada Unidad de Lingüística Experimental del Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz es buen ejemplo de la aplicación de la tecnología a los estudios lingüísticos. Puede consultarse su página electrónica (ila.uca.es) para obtener más información sobre el equipamiento y los proyectos de sus gabinetes y laboratorios.

La importancia de investigaciones variacionistas de carácter sociolingüístico en torno al léxico resulta evidente. La descripción pormenorizada del uso de las lenguas tiene aplicaciones bien conocidas en campos como la lexicografía, mediante la mejora de diccionarios de lengua o la confección de obras lexicográficas específicas; la enseñanza de lenguas, con la incorporación de la información recogida sobre competencia sociolingüística en el uso, o la traducción, a través del conocimiento de los contextos reales de comunicación. Pero, además, son muchas las disciplinas o campos de investigación emergentes que se verían favorecidos por este tipo de investigaciones sobre el léxico. Entre ellas podemos citar el procesamiento automático del lenguaje, la lingüística clínica o la lingüística forense. La posible creación de perfiles sociolingüísticos a partir de los datos

Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

obtenidos en muestras de población, podría ser de gran utilidad, por ejemplo, para identificar trastornos del lenguaje, desligándolos así de peculiaridades sociolingüísticas de los hablantes, o a la hora de profundizar en la identificación de interlocutores en el campo de la estilometría, en el ámbito de la citada lingüística forense.

Luis Escoriza Morera

ORCID 0000-0001-6674-6639

luis.escoriza@uca.es

Universidad de Cádiz

Referencias bibliográficas

- Alcaraz Varó, Enrique; Martínez Linares, María Antonia (1997): *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.
- Álvarez Torres, Vanesa (2021): *Léxico y cultura: la variación real en el lenguaje*. Tesis doctoral, Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Ávila Muñoz, Antonio Manuel; Villena Ponsoda, Juan Andrés (2010): *Variación social del léxico disponible en la ciudad de Málaga. Diccionario y análisis*, Málaga: Sarriá.
- Balderas, Antonio; Berns, Anke; Palomo-Duarte, Manuel; Dodero, Juan Manuel; Ruiz-Rube, Iván (2017): "Retrieving Objective Indicators from Student Logs in Virtual Worlds", *Journal of Information Technology Research*, 10(3), pp. 69-83.
- Casas Gómez, Miguel (2003): "Hacia una tipología de la variación", Francisco Moreno Fernández et alii (coords.), *Lengua, Variación y Contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, vol. 2, Madrid: Arco/Libros, pp. 559-574.
- Casas Gómez, Miguel; Escoriza Morera, Luis (2009): "Los conceptos de diastratía y diafasia desde la teoría lingüística y la sociolingüística variacionista", María Victoria Camacho Taboada; José Javier Rodríguez Toro; Juana Santana Marrero (eds.), *Estudios de Lengua Española: Descripción, Variación y Uso. Homenaje a Humberto López Morales*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 151-178.
- Cerdà Massó, Ramón (coord.) (1986): *Diccionario de Lingüística*, Madrid: Anaya.
- Collinson, William Edward (1939): "Comparative synonymics: some principles and illustrations", *Transactions of the Philological Society*, pp. 54-77.
- Devoto, Giacomo (1936): "Sinonimia", *Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti*, XXXI, Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.
- Dubois, Jean; Mathée, Giacomo; Guespin, Louis; Marcellesi, Christiane; Merellesi, Jean-Baptiste; Mével, Jean-Pierre (1973): *Dictionnaire de linguistique*, Paris: Larousse.
- Ducrot, Oswald; Todorov, Tzvetan (1972): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Escoriza Morera, Luis (2015): "The influence of the degree of formality on lexical variation in Spanish", *Spanish in Context*, 12:2, pp. 199-220.
- Escoriza Morera, Luis (2017): "Semántica léxica y sociolingüística variacionista. Las marcas de uso sociolingüísticas en la caracterización de unidades léxicas", *RILCE*, 33,3, pp. 340-362.
- Hockett, Charles Francis (1960): "The origin of speech", *Scientific American*, 203, pp. 89-96.
- Labov, William (1966): *The Social Stratification of English in New York City*, Cambridge: Cambridge University Press.
- López Morales, Humberto (2010): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Moliner, María (1966): *Diccionario de uso del español, I. A-G*, Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco (2005): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco (2012): *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debates*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.



Posibilidades de investigación en el ámbito de la variación léxica

- Moure, Teresa (1996): *La alternativa no-discreta en lingüística. Una perspectiva histórica y metodológica*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Real Academia Española (2014, 23ª. ed.): *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- Richards, Jack; Platt, John; Platt, Heidi (1992): *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Versión española y adaptación de C. Muñoz Lahoz y C. Pérez Vidal, Barcelona: Ariel.
- Rodríguez Díez, Bonifacio (1981): *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Santos Jota, Zélio dos (1976): *Diccionario de lingüística*, Rio de Janeiro: Presença.
- Trubetzkoy, Nikolái Sergéyevich (1939): *Principios de fonología*. Traducción de D. García Giordano con la colaboración de L. J. Prieto, Madrid: Cincel, 1973.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés; Ávila Muñoz, Antonio Manuel (eds.) (2012): *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis*, Málaga: Sarriá.